

---

## **¿Una nueva expresión de lo católico?**

El ir entrando en el pensamiento de Eduardo Bonnín, significa que por más poder de síntesis que uno pudiera tener, es imposible condensar sus ideas y aunque tengamos algunas que no nos es posible aun descifrar, porque no las entendemos, pensemos lo que sería esto hace ya casi 70 años atrás.

Precisamente por no ser suyas, sino por ser mociones del Espíritu Santo, en lo temporal tendrán extensión según el Plan del mismo Espíritu.

### Conócete a ti mismo

A través de artículos sueltos, que decidimos llamar "Apuntes de Redacción", hemos iniciado un vínculo reflexivo y de estudio, que para algunos se ha transformado en un primer paso, y para otros, en sus doce primeros temas, un conjunto que hace una "totalidad".

Es así que decidimos continuar con un segundo paso, creyendo es una posibilidad de encuentro con si mismo, una profundización en la que cada uno estamos inmersos.

Nos parece entonces oportuno expresar que siempre ha de ser la vivencia de lo posible actualizable desde la disponibilidad, lo que nos pone en la realidad de hacer accesible, caminos en la conversión personal, que siempre tendrá más posibilidades desde la amistad que la envuelve.

Este ha sido el planteo que pusimos en común, se trata entonces de ir a lo que verdaderamente puede dar significado a la disponibilidad, siempre anterior al encuentro con uno mismo y empezando por lo previo, por el "conócete a ti mismo", aún sabiendo lo difícil que es el conocerse, siempre es posible ahondar en el intento.

No es extraño a esto, el hecho que casi siempre nuestra acción es hacia el otro, omitiendo a veces que para lograr el encuentro hay que empezar renovadamente primero en uno.

Hemos de apreciar que nuestras expresiones no pueden ser de mando y suponen cierto liderazgo de algunos, y siendo todos dirigentes, entendemos que otros no quieran ser influenciados en un ambiente acentuado en este sentido.

Este marco razón de nuestro ser comunitario interno, en el que las personas se renuevan, es el ámbito en que éstas hacen como nueva una cosa o la vuelven a su primer estado.

Así fue en la década del 40, en la que los Cursillos aportaron una manera diferente de estilo católico, una participación y no una adhesión a costumbres practicadas por estructuras consideradas inocuas por los iniciadores. Esto nos permite en estos días, una reflexión que nos ayuda a descubrir ciertas formas que se van expresando en lo comunitario. Nuestro cometido es saber afianzar las que sirven y no dejar que prosperen cierto tipo de cosas que no son útiles.

### Un Carisma Iniciador

Con un estilo particular, propio, Cursillos fue expandiendo un modo de ser y lo pretende seguir siendo y haciendo en la actualidad, por lo que nos pide para poder estudiar (nuestra Historia y nuestro Carisma), estar informados, saber ver la realidad, reconocer, que cuando hablamos de original en referencia al Carisma Fundacional,

© Editorial De Colores

Quilmes-Buenos Aires-Argentina

[info@editorialdecolores.com.ar](mailto:info@editorialdecolores.com.ar)

Tel/Fax 54-11- 42 53 42 93

estamos diciendo lo mismo que cuando nos referimos a Carisma (a secas), Carisma Original u Carisma Iniciador del MCC, en el que todo lo que empieza sigue y con referencia a un Carisma Eclesial, es eterno por ser Dios mismo quien en él se manifiesta.

Lo que expresa el diccionario por la palabra original, es que *remonta al origen o pertenece a él, a lo que es propio, único*. Es entonces necesario encontrar igual significado cuando hablamos de Carisma Fundacional o de distintas formas referenciales como las anteriormente nombradas.

Sabemos que en Cursillos algunos han querido desvirtuar esta apreciación, haciendo presente una diferencia que en realidad no existe entre Fundacional, Original o Iniciador.

Quizás la intención de tratar de imposibilitar llamar Carisma Fundacional al de nuestro Movimiento, se debe a que algunos piensan que se tiene que expresar así, solamente cuando se le adjudica a una persona (único fundador) y no hizo más que decir algo que es cierto, porque Eduardo es el primer iniciador del MCC, aunque es verdad que no hemos realizado este reconocimiento oficialmente.

Todo iniciador de un movimiento eclesial, como es natural, es reconocido por la gente en tal carácter, en el transcurso del tiempo. Los motivos suelen ser diversos, por ejemplo sus actitudes en los comienzos de la inspiración y a lo largo de su vida en defensa de lo que cree es la Obra del Espíritu Santo, sirven para discernir y decidir a los demás, quién es el primer iniciador de un Movimiento u Asociación eclesial.

Por lo tanto el creador del Método de Cursillos, su fundador, en realidad no tiene nada que ver con el significado que se requiere dar al Carisma Fundacional, ya sea depositado por el Espíritu Santo en una o en varias personas, porque tiene el mismo sentido, es el Carisma Iniciador. Por lo tanto, adjudicar al concepto Fundacional distinto significado según sea encarnado el carisma por una o varias personas en el comienzo del Movimiento, es a nuestro modo de pensar, algo fuera de lugar, ya que en la Iglesia el Papa e incluso en el MCC, muchas veces hizo mención a los fundadores, por lo que fundador o fundadores tampoco cambian su sentido expresivo por motivo del Carisma.

Fundador o fundadores, iniciador o iniciadores, son expresiones correctas para hacer referencia a quien o quienes comenzaron un Movimiento o Asociación en la Iglesia y lo son ( fundador o cofundadores) en la medida que pueden dárseles esa figura, y esto sucede, cuando el Carisma que inspiró a esa persona o personas, es reconocido por la Jerarquía Eclesial.

Es normal que este acontecimiento se da en una persona y se traslada a otras de su cercanía y es en el transcurso del tiempo cuando otras las confirman. Para el caso, basta nombrar en la actualidad a Eduardo Bonnín, Clara Lubich, Kiko Arguello, entre otros, para dar lugar al derecho de ser reconocido cada uno, como primer iniciador en cada respectivo movimiento.

Dicho esto, cuando decimos Carisma Fundacional, nos referimos al inspirado en una y/o varias personas en el comienzo de su actividad, dando nacimiento a un movimiento católico que tiene otras voces de otros que se adhirieron y, aunque no

tuvieran intención de fundar nada en ese momento inicial, para nuestro caso, ni por Eduardo Bonnín ni por ninguno de los que estaban a su lado, comenzó un movimiento laico dentro de la Iglesia y para bien de las personas en el mundo.

El Carisma, son las ideas fundacionales, voz de origen, que significa gracia, Don gratuito que concede Dios a una criatura, que emerge en una mentalidad y en una manera de ser, a la que en estos tiempos y por decisión de Eduardo Bonnín, - como en tantas otras cosas del Movimiento - decidió identificar con el nombre de Carisma Fundacional, lo que no quiere decir en razón de lo expresado precedentemente, no pueda nombrarse Carisma Original, ya que ambos términos constituyen el inicio del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

Venir desde la raíz, es reconocer la mentalidad, esencia, finalidad y estrategia del Movimiento, es subir y proyectarse desde el Carisma regalado por el Espíritu Santo a su Iglesia.

Algunos dicen que desde siempre se conoce que los sacerdotes y laicos que acompañaban a Eduardo estaban identificados, pero en realidad, muchos son los que dieron otro sentido a la causa iniciadora y esos nombres, en especial nos referimos a los de los laicos, se fueron perdiendo en el tiempo y quedaron ignorados para muchos.

#### Diferencia de carismas reconocidos o no por la Iglesia

Visto que en realidad en esta época, un seglar de la talla de Eduardo Bonnín primero de los iniciadores entre laicos y sacerdotes, no ha merecido que le reconozcamos de manera "oficial" la autoría de los Cursillos de Cristiandad en el Estatuto del OMCC, hace necesario pensar seriamente en la situación.

Una de las razones que debemos reflexionar, es si esto no se debe a que algunos, casi siempre los mismos, tienen sus personales carismas, quieren colocarlos como pertenecientes al del MCC, intentando poner al día que corre la actualización - según ellos dicen - del Carisma de los inicios, de manera que los individuales, en lugar de subordinarse al inicial, pretenden modificarlo en una constante equivocada presentación de cambios al Movimiento.

Cada uno tiene carisma. Entonces, es claro que todos tenemos el propio, con sus cualidades y manifestaciones personales, pero por lo general estos no son reconocidos como un Carisma Eclesial y los de unos y de otros tienen que complementarse.

Existen carismas personales, pero tiene que comprenderse, no tienen porque ser del Movimiento, por lo mismo, no se puede imponer lo individual ni lo grupal sobre lo aprobado por la Iglesia, porque por más bueno y bien que produzca el proveniente de determinada persona o conjunto de individuos, no puede desvirtuar o pretender cambiar al propio del MCC.

Es correcto, que si ese carisma tiene vida y acompañamiento de una parte de la comunidad, quizás es oportuno pensar pueda ser reconocido por la Jerarquía, de manera que de lugar a posibilitar el inicio de un nuevo movimiento u asociación en la Iglesia. Para eso, los Pastores son los que tienen autoridad para reconocerlos y cuidar de no apagarlos. Entonces ha de apreciarse que para unir, tiene que trazarse una línea que distinga una cosa de otra y ello hay que apreciarlo desde el criterio. Un carisma reconocido por la Iglesia, es distinto a uno que no tiene ese aval.

En lo que estamos reflexionando, se requiere que la causa, (principio, razón) no termine desviada o en casos "anulada" en medio de actitudes equivocadas, efectos de consecuencias que no expresan su objetivo, su finalidad. Dicho de otra manera, muchas veces ocurre en Cursillos, que sin entender lo que estos son y pretenden, se les ponen cosas que no provienen de su Carisma, haciendo en casos inversión de lo que es propio en un cambio de rumbo que va diametralmente en lo opuesto de lo que se es o se intenta ser.

Lo que se considera como fundamento u origen de algo, motivo para obrar en utilidad y en bien común, que implica un aunarse para un fin, si no lo alcanzamos a dimensionar claramente, así sea un carisma, podemos perder algunas de sus características, desembocando en una consecuencia distinta a su origen, en la que pasamos "sin darnos cuenta", a dar por sentadas cosas que realmente no son ciertas.

Se trata entonces de mantener la razón motivadora del comienzo, con caridad extrema en la inspiración del Espíritu o nos vamos por otras líneas.

Para distinguir lo verdadero, tenemos que desconfiar de nuestra capacidad de entender la realidad y tener en cuenta que es más valioso estudiarla acompañado, las visiones diferentes, ayudan a contemplar más comprensivamente los sucesos.

#### Cursillos desarrolla la fe cristiana en la humanidad.

Por lo expresado, los carismas personales pueden provenir del Espíritu Santo, pero no todas las aportaciones, mociones, son como la de los iniciadores que en los comienzos estaban junto a Eduardo Bonnín. Dicho esto, en los casos que algunos carismas aparecen en el correr del tiempo, pueden llevar adelante esas nuevas inquietudes en otro nuevo movimiento, pero no modificar las características propias del Carisma del Movimiento. Así se ha manifestado muchas veces en la Iglesia, por lo tanto en Cursillos se tiene que mantener la idea y la práctica fundacional, que es lo que auténticamente puede dar lugar, - como en infinidad de ocasiones se ha experimentado - al nacimiento de otros movimientos, pero en lo propio, como siempre nos lo pide nuestro Papa, hemos de mantenernos en el pensamiento de los iniciadores, en su mística y en vivirla o en el intento de hacerla vida.

Entre los carismas eclesiales de los diversos Movimientos y Asociaciones de la Iglesia existe complementariedad, dentro de la diversidad y cada uno aportando lo suyo.

Cursillos desarrolla en la humanidad la traducción de la fe cristiana a su lenguaje propio, donde cada uno con su particular buen gusto, encuentra en su existencia, manifestaciones del Espíritu Santo, en un estilo que los Cursillos de Cristiandad han de mantener para sostener su identidad, apreciando y admirando las vivencias normales cotidianas en las diversas actitudes de la gente, en las que Obra el Señor haciendo maravillas.

En síntesis, lo que hemos de esparcir, es la realidad que Dios me ama, que Cristo nos ama, volcado en muchas y variadas formas y características según las convicciones y vivencias de las personas, donde cada uno desde lo suyo, es intérprete musical del conjunto.

#### Velar por el Carisma Fundacional donado a Eduardo Bonnín y sus amigos laicos.

Cuando sub titulando un artículo, decimos "léido desde la gente", estamos traduciendo dentro de lo que nos es posible, lo que piensan y dicen muchos en la comunidad a lo largo del tiempo histórico del Movimiento. Estos hacen un expreso reconocimiento a Eduardo Bonnín como creador y a sus amigos laicos como el grupo en que comienzan los Cursillos.

El 28 de Enero de 2006 en la transmisión del OMCC de Brasil a EE.UU. hubo un mensaje de su nuevo Presidente Juan Ruiz, que hablando de la coordinación del OMCC dijo: *"Esta coordinación implica, velar por la fidelidad de los Estatutos y a la autenticidad de ese Carisma Fundacional que el Espíritu Santo regaló a su Iglesia a través de la figura de Eduardo Bonnín y aquellos jóvenes laicos que le acompañaron..."* No será tiempo que incorporemos esto en las IFMCC y acto seguido en el Estatuto del OMCC?; porque bien es cierto que en Cursillos no se manda y que influir es lo que cada uno hace, también en un consenso, que significa consentimiento entre todos. Estamos convencidos que lo que decimos requiere buscar la verdad con el objetivo de aligerar la decisión de reconocerla en mayor grado.

Tenemos historia y acontecimientos que nos muestran realidades que hemos de encausar. ¿Es una nueva expresión de lo católico o serán cosas nuevas y viejas del Evangelio que en estos días tenemos que poner sobre la mesa según nos solicita? Si hasta hace muy poco tiempo, la versión era que Cursillos había comenzado en el año 1949, hemos de confiar que otras verdades hemos de descubrir o redescubrir.

#### La comunidad es activada por el individuo

Una persona tiene que administrar los talentos que Dios le dio, conforme y en medio de una circunstancia histórica que le toca vivir y a la que ha de responder con sus personales cualidades.

Si la gente te necesita es porque eres apto y es cierto que la demanda comunitaria también contribuye al flujo de vínculos vitales, trayendo informaciones, comunicaciones, espíritu y criterio para enfocarse en la cosas de Cristo, que al compartirlas, ayudan a formarnos dentro del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, lugar de la concreción de los sueños.

Los que estamos participando ahora siguiendo las fundamentales ideas de los iniciadores laicos que junto a Eduardo Bonnín empezaron el MCC, somos continuadores, si se quiere, refundadores de unas formas que "Proa" (Unión Diocesana de los Jóvenes de Acción Católica, Suplemento del Boletín oficial del Obispado de Mallorca) señalaba en esos tiempos en que los Cursillos todavía no tenían el nombre de Cristiandad.

Es cierto que los pensamientos de Eduardo Bonnín eran reflejados de forma parcial, de acuerdo a las formas controladas y permitidas por la autoridad eclesial y se decía eran provenientes de los iniciadores, pero lo conocido en esos documentos, merecedores de nuestros agradecimientos, muestran la iniciativa participativa de relieve de Eduardo Bonnín, en medio de todos los demás miembros de la comunidad.

El estudio del P. Jaime Capó Bosch (con la colaboración de Tofol Gual y Eugenio Mas) *"Documentación para un estudio"* (Ediciones Aguas Buenas) contiene una amplia puesta de las publicaciones de "Proa", que entre otras cosas, nos acercan a la

realidad que el Cursillo de San Honorato del 7 al 10 de Enero de 1949 era uno más de los que se hacían de formación y apostolado.

Por otro lado y como es lógico para quién busca la realidad en esos artículos, tendrá que sacar sus conclusiones.

El referido Estudio ayuda, ya que cuenta con testimonios posteriores realizados por algunos de los que participaron en los referidos acontecimientos iniciales. En este sentido en una entrevista, dicen los autores, *"... preguntamos a Eduardo Bonnín. ¿A fines de 1948, después de la Peregrinación a Santiago, el entonces Consiliario Diocesano de los jóvenes señalaba como programa, celebración de Cursillos. Sin una aclaración podría entenderse que ya entonces tenían los cursillos "prefabricados"? Eduardo responde: "Claro que si. Los Cursillos en su misma estructura y por lo que a los rollos seculares se refieren, se iniciaron en el año 44/45. Yo he empleado los mismos apuntes siempre.*

*En distintos números de "Proa" se pueden leer crónicas de aquellos Cursillos que, en su sustancia nuclear, nada difieren de los que se dan ahora. (Pág.198)*

"Proa" en el presente puede sernos útil para ubicar acontecimientos, *"documentos en los que estudiar y conocer para mejor vivir el mensaje de los Cursillos de Cristiandad."* Creemos sería bueno que quienes tienen artículos publicados en "Proa", los pongan a la luz de todos, para afianzar las ideas de que era un grupo el iniciador de los Cursillos y que había un joven laico cuya participación descollaba dentro del mismo.

Con las diferencias propias de toda recopilación histórica, algunos han querido volver a las fuentes, buscando en documentación anterior al año 1949 donde Eduardo Bonnín ya venía junto a sus amigos proyectando el movimiento luego llamado de Cristiandad.

La comunidad es activada con la participación de sus protagonistas y en esto, mucho tienen que ver y hacer en nuestros días las estructuras operacionales del Movimiento. La interdependencia hay que jugarla con otros y la acción tiene que ser en beneficio de la sociedad en la que estamos inmersos.